

AZIMUTH ROOFTOP

BARCELONA DESDE OTRO ÁNGULO



UNA NUEVA FORMA DE CONTEMPLAR LA CIUDAD

Azimuth es el espacio donde se encuentran el universo y la ciudad, convirtiéndola en una constelación urbana.

Desde nuestro rooftop las estrellas no solo brillan en el cielo, sino que se unen para crear un mapa celeste único, donde cada edificio icónico de Barcelona es una estrella a la que observar con detalle.

Azimuth es un punto de referencia, una brújula que guía la experiencia a través de la ciudad y el cielo. Un lugar donde la energía del sol se combina con el arte de la mixología de autor y el placer de observar Barcelona desde un ángulo nuevo.





SAGRADA FAMILIA

Concebida por Antoni Gaudí en 1882, y aún inacabada, es una obra maestra que fusiona arquitectura modernista y simbolismo religioso.

Destaca por su innovador diseño y su construcción continua, más de un siglo después de su inicio.

Gaudí integró símbolos de la naturaleza en cada detalle de la iglesia, como las fachadas que representan el Nacimiento y la Pasión, las cuales están llenas de formas orgánicas que imitan la flora y fauna.

Diseñó el edificio con la intención de que la luz natural fuera una parte fundamental de la experiencia espiritual, lo que se logra mediante los vitrales, que juegan un papel esencial en la atmósfera dentro del templo, variando según la hora del día.

Como una estrella en pleno proceso de formación, la Sagrada Familia es el corazón palpitante de nuestra constelación urbana.

Es un testimonio del paso del tiempo, un reflejo de cómo las grandes creaciones, al igual que los astros, necesitan siglos para alcanzar su esplendor.

Sus torres se elevan hacia el cielo conectando la tierra con el cosmos y proyectando su energía sobre la ciudad.

Desde Azimuth, la Sagrada Familia es más que un icono arquitectónico; es una estrella que marca el rumbo, un punto de luz que inspira nuestra manera de contemplar Barcelona.





TIBIDABO

El Tibidabo es una montaña icónica de Barcelona, famosa tanto por su impresionante vista panorámica de la ciudad como por ser el hogar del Templo Expiatorio del Sagrado Corazón, una iglesia de estilo neogótico que se erige en la cima de la montaña. Su construcción comenzó en 1902 bajo el diseño del arquitecto Enric Sagnier y fue completada en 1961,

Además de su valor religioso y natural, el edificio tiene un profundo simbolismo, ya que fue concebido como un lugar de penitencia y expiación.

En su cima se encuentra el Parque de Atracciones del Tibidabo, inaugurado en 1901, que es uno de los parques más antiguos de España.

Con 512 metros de altura, es el punto más elevado de nuestra constelación urbana. Su nombre, derivado del latín tibi dabo ("te daré"), evoca promesas celestiales, como si desde su cima pudiéramos alcanzar el universo.

El Tibidabo es un equilibrio entre lo espiritual y lo lúdico, entre lo terrenal y lo etéreo. Desde Azimuth, este astro imponente se alinea con nuestra perspectiva, conectando el cielo con la ciudad y recordándonos que siempre hay una nueva altura por descubrir.





CASA ROCAMORA

Las Casas Rocamora, con su silueta neogótica y modernista, son un conjunto arquitectónico que ilumina el corazón de Paseo de Gracia. Construidas entre 1914 y 1917 por el arquitecto Bonaventura Bassegoda i Amigó, estas seis viviendas han sido testigos del esplendor de la Barcelona burguesa de principios del siglo XX.

Su fachada, adornada con torres puntiagudas, balcones de hierro forjado y delicados esgrafiados, recuerda a las estrellas que titilan en una constelación armónica. Ubicadas en una de las avenidas más emblemáticas de la ciudad, se integran en el firmamento modernista junto a joyas como la Casa Batlló y La Pedrera.

Su carácter señorial y su cuidada ornamentación las convierten en un punto de referencia en el skyline barcelonés, aportando equilibrio y simetría a nuestra constelación urbana.

Desde Azimuth, las Casas Rocamora representan el arte y la sofisticación del modernismo, una estrella doble que brilla con luz propia sobre Paseo de Gracia.

Observarlas desde nuestro rooftop es como redescubrir la esencia de una época dorada, un recordatorio de que la belleza arquitectónica de Barcelona es tan infinita como el universo.





CATEDRAL DE BARCELONA

La Catedral de Barcelona, con su majestuosa arquitectura gótica, es otro de los íconos que define el horizonte de la ciudad.

Ubicada en el corazón del Barrio Gótico, su construcción comenzó en el siglo XIII y se extendió durante varios siglos, lo que se refleja en la mezcla de estilos góticos y elementos renacentistas en su interior.

Destaca por su imponente fachada, sus vitrales y su claustro, que alberga un pequeño jardín. En su cripta se encuentra la tumba de Santa Eulalia, una de las patronas de Barcelona.

La catedral, que ha sido testigo de siglos de cambios en la ciudad, se convierte en un punto de referencia espiritual y cultural.

Su imponente estructura, visible desde varios puntos de la ciudad, se eleva hacia el cielo como una estrella que destaca tanto por su historia como por su magnificencia arquitectónica.

Desde Azimuth, la Catedral se revela no solo como una obra maestra del gótico, sino como un astro cuya luz ilumina el alma de Barcelona.





EDIFICIO DE LA UNIÓN Y EL FÉNIX

Ubicado en el centro de Barcelona, es un ejemplo de la arquitectura modernista, diseñado por el arquitecto Josep Domènech i Estapà en 1904.

Este edificio destaca por su elegante fachada de estilo ecléctico, con elementos de la arquitectura medieval y renacentista, y por su rica ornamentación en hierro forjado y cerámica vidriada. Fue originalmente la sede de la aseguradora Unión y el Fénix, y simboliza el auge económico de la ciudad a principios del siglo XX.

Además de su belleza arquitectónica, una de sus características más singulares es la escultura en su tejado que representa a una figura femenina, que hace alusión a la personificación de la compañía aseguradora.

Su arquitectura neoclásica, con detalles que evocan grandeza y elegancia, se convierte en una estrella clave de nuestra constelación urbana.

La Unión y el Fénix simboliza la conexión entre el pasado y el presente, un punto de referencia que ofrece una perspectiva única de la ciudad y su evolución.

Su fachada histórica y su ubicación estratégica permiten que, desde el rooftop, podamos observar cómo el edificio refleja la luz del sol, como un cuerpo celeste que brilla con fuerza, recordándonos que la historia de Barcelona está siempre viva y se proyecta hacia el futuro.



